



Columna



Pedro Maturana Monardes
director regional (s) de Corfo Atacama

Encadenamiento productivo minero: una oportunidad de retener valor local

La minería se ha consolidado como el principal motor económico del norte de Chile. En Atacama, esta actividad representa el 38% del PIB y genera cerca de 28 mil empleos directos, equivalentes al 18,4% de la fuerza laboral. A ello se suma un importante efecto multiplicador: por cada empleo directo se crean 2,55 empleos indirectos.

“El desafío no es solo atraer inversión, sino lograr que ese desarrollo se traduzca en valor que se retenga en la región”.

Asimismo, según proyecciones del sector, en los próximos diez años Atacama demandará más de 4.400 trabajadores en fase de operación y cerca de 15 mil en etapas de construcción. Este escenario confirma que la minería representa una oportunidad relevante para el desarrollo regional, especialmente, considerando las medidas del Plan de Reconstrucción Nacional orientadas a agilizar la inversión y destrabar la “permisología”.

No obstante, el desafío no es solo atraer inversión, sino lograr que ese desarrollo se traduzca en valor que se retenga en la región. Es de-

cir, que los beneficios de la actividad minera impacten directamente en la economía regional, fortaleciendo a los proveedores locales y su cadena de valor, además de la creación de nuevos empleos.

En esta línea, estamos impulsando el Programa Territorial Integrado (PTI) Encadenamiento Productivo Minero, iniciativa del Comité de Desarrollo Productivo Atacama, operado por Corproa y alineada con la Estrategia Regional de Desarrollo. Su objetivo es fortalecer la competitividad de las empresas locales mediante su integración a la cadena de valor minera, el desarrollo de talento humano y la articulación del ecosistema productivo.

El próximo 28 de abril realizaremos el seminario de lanzamiento oficial de este PTI, en un trabajo colaborativo junto al Clúster Minero de Corproa, con foco en encadenamiento productivo de proveedores locales, innovación y capital humano.

La magnitud de las oportunidades que enfrenta la región hace evidente que este desafío no puede abordarse de manera aislada. Por ello, a través de este PTI ponemos a disposición una gobernanza con actores públicos, privados y la academia, que permitirá fortalecer la colaboración y articulación para contribuir al desarrollo productivo de nuestra región y que, en conjunto, logremos retener valor local a partir de las nuevas inversiones mineras.